



SUBERCASEAUX
INSTITUTO DE BANCA Y FINANZAS

El reloj del mundo

El reloj del mundo se detuvo
Y un enemigo invisible llegó
Con su asfixia y calor inmensurable,
Nos paralizó completamente.

Arrancó de raíz los besos y abrazos
Con su poder de destrucción nos acorraló,
Nos encerró, Nos enseñó de soledad,
Llegó dispuesto a arrebatarnos a la
Longevidad y la experiencia.

Quien me arrulló entre sus brazos con tanto amor
Está en peligro sólo por haber crecido demasiado
Porque las arrugas se apoderaron de su rostro
Y mi corazón se estruja de dolor por no poder
Besar su frente, y poder sentir su calor en un abrazo

En los noticieros solo se habla de números y estadísticas
En cambio, yo sólo veo que parte de mí se va para siempre
Mi alma llora a la humanidad
Que se marcha, y sin derecho a despedida.

Hoy solo quiero despertar y ver
El reloj en movimiento para poder
Abrazar y besar al mundo otra vez.

María Luisa González